

PRESENTACION

El Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile ha cumplido sus primeros veinticinco años de vida académica y, en ocasión tal, ha querido editar un número especial de aniversario de la Serie Cuadernos Judaicos.

Este número especial es una edición que refleja el diversificado quehacer de nuestros académicos en las áreas de investigación y extensión. Contiene, además, un breve resumen de la historia de nuestro Centro de Estudios.

El camino que hemos recorrido durante este primer cuarto de siglo no ha sido siempre fácil y, desde la perspectiva de una Institución que se empina en la senda de la madurez, vuelve la mirada al "ayer", a la mítica Edad de Oro de su niñez y analiza los problemas de su adolescencia, sin temer al concepto de crisis, puesto que ésta es siempre creadora.

Queremos, desde esta página de presentación agradecer a las autoridades universitarias, a las instituciones y personalidades que nos han prestado su apoyo y han colaborado con nosotros durante esta etapa de vida académica.

EL CENTRO DE ESTUDIOS JUDAICOS: 25 AÑOS DE REALIZACIONES

EL CENTRO DE ESTUDIOS JUDAICOS: 25 AÑOS DE REALIZACIONES

El Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile fue creado, legalmente, con el Decreto del Ministerio de Educación N°6733 de fecha 17 de agosto de 1968 y, al igual que otros Centros creados por el mismo Decreto, estaba adscrito a la entonces Facultad de Filosofía y Educación.

Como precursor directo tuvo al Ciclo de Cursos de Lengua y Cultura Hebrea que funcionó en dicha Facultad desde abril del año 1965. Desde principios de 1967, le fue otorgada la categoría de "carrera", aunque todavía no oficializada, pero se le concedía mayor autonomía, perfilándose como una entidad semi-independiente.

En sus veinticinco años de existencia, el Centro ha tenido sólo dos Directores, los Profesores Dr. Bernardo Berdichewsky Schers y Dr. Günter Böhm Grunpeter, ambos gestores de esta iniciativa de crear un Centro de Estudios Judaicos en la Universidad de Chile.

En su gestión contaron con el amplio apoyo no sólo de las autoridades universitarias, sino también de la Embajada de la República de Israel en Chile, el Instituto de Relaciones Humanas del Comité Judío Americano, con sede en Buenos Aires, la Comisión de Educación Hebrea de Chile (Vaad hajinuj), la Comunidad Israelita Ashkenazi "Kehilah" de Santiago y la Memorial Foundation for Jewish Culture, con sede en Nueva York.

La Embajada de Israel en Chile financió la adquisición del material bibliográfico básico, en lengua hebrea, y miembros de esa delegación diplomática colaboraron, de acuerdo a sus formaciones académicas, en la dictación de cursos y actividades de extensión.

El Comité Judío Americano donó la Biblioteca básica en idioma inglés y castellano y, además, financió viajes de profesores visitantes y conferenciantes, como así también algunas exposiciones culturales.

La Comisión de Educación Hebrea (Vaad Hajinuj) aportó profesores israelíes que se encontraban en funciones en nuestro país, para dictar materias, en las áreas de su competencia, a los alumnos del Centro y participar en actividades de extensión.

La Memorial Foundation for Jewish Culture otorgó un Grant por US\$ 50.000 (cincuenta mil dólares) para el buen funcionamiento inicial del Centro. El aporte de la Memorial Foundation fue motivo de un Convenio que firmaron don Mark Uveeler por la citada Institución y el Rector Don Edgardo Boeninger, por la Universidad de Chile.

La Comunidad Israelita Ashkenazi "Kehilah" proporcionó el local donde funciona, hasta el día de hoy, el Centro, incluido el amoblado mínimo para una sala de clases y de conferencias y la Biblioteca.

Así es como el Centro contó, desde sus inicios con un local que puede decirse "propio", ubicado en calle Avda.

Miguel Claro 182. Este local fue entregado oficialmente el 14 de diciembre de 1967, según consta en la copia del Acuerdo suscrito entre el Decano de ese entonces, Prof. Hernán Ramírez Necochea y el Señor Gil Sinay Sestopal, Presidente de la Comunidad Israelita, ocasión en la que se realizó un solemne Acto Académico.

El Convenio al que hacemos mención fue ratificado años más tarde, el 17 de octubre de 1985. Por la Universidad de Chile firmó el Rector Brigadier General don Roberto Soto Mackeney y por la Comunidad Israelita Ashkenazi de Santiago lo hizo su Presidente don Gil Sinay Sestopal.

En su sede de Miguel Claro, el Centro cuenta con una Biblioteca especializada sobre temas judaicos, una sala de conferencias de la Dirección y de sus Académicos.

Desde la formalización de su creación, el Centro comenzó a operar en tres niveles: Docencia, Investigación y Extensión. La labor realizada en estos ámbitos ha quedado consignado en las publicaciones que el Centro ha venido realizando desde 1978 a la fecha. Nos referimos al Cuaderno Judaico Nº 6: "Diez años de vida académica" y los Suplementos al mismo, editados en 1982 y 1990 respectivamente. Sobre estos tres niveles volveremos más adelante.

En el año 1981 se iniciaron las conversaciones con la Universidad de Tel Aviv tendientes a la firma de un Convenio. El Convenio fue firmado en 1982, cuando el entonces Rector de la Universidad de Chile, Brigadier General don Alejandro Medina Lois, viajó a Israel para participar en la

inauguración de un bosque plantado en homenaje a don Andrés Bello.

Con la firma de ese Convenio el 24 de febrero de 1982, la Universidad de Tel Aviv destacaba y reconocía la importancia de los Estudios Judaicos en las Universidades Latinoamericanas, sector en el que este Centro ha sido pionero.

En ese mismo año, y a consecuencia de la 'reestructuración universitaria', las autoridades de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación determinaron suspender el ingreso de alumnos a las carreras que los Centros impartían. (Ver rubro Docencia).

En 1984 hubo cambios en la normativa universitaria: Los profesores debían estar adscritos a un Departamento de la Facultad. Es por eso que, en ese año, la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación creó el Departamento de Estudios Culturales Regionales, que quedó formado por los cuatro Centros que actualmente existen al interior de la Facultad: Centro de Estudios Arabes, Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, Centro de Estudios Hispánicos y Centro de Estudios Judaicos.

Los Centros que formaron dicho Departamento están representados ante el Consejo de Facultad por sus Directores y por un Delegado electo, de entre sus miembros, acorde a las normas estipuladas en el Decreto Universitario NQ3697 de 1983. El delegado tiene derecho a voz, pero no a voto.

El 9 de septiembre de 1987 se suscribió un acuerdo entre la Universidad de Chile y el Club Deportivo Estadio Israelita Maccabi, en virtud del cual se creó el Centro de Difusión y Extensión de la Cultura Judía "Raúl Bitrán" (CEDECUJ), que ha realizado labores de Extensión Cultural en la sede del Estadio Israelita, con el apoyo económico y de infraestructura del mismo. Un amplio informe de las actividades desarrolladas se encuentra en el citado Suplemento editado en 1990.

El Convenio fue firmado por el Rector Delegado don José Luis Federici R. y, por Estadio Israelita firmaron su Presidente, don José Rosenberg V. y su Vice-Presidente, don Peter Kahn S..

Es grato destacar que a partir de la realización de algunos Seminarios y Jornadas de Estudios, hemos visto surgir desde nuestro Centro, grupos de trabajo académico interdisciplinarios y dos instituciones: El Instituto de Estudios Sefaradies y el Centro de Estudios Culturales Oriente-Occidente.

El actual Instituto de Estudios Sefaradies tiene su precursor en el Seminario Permanente de Estudios Sefaradies que se creó en mayo de 1973. Este Seminario surgió a iniciativa y bajo la dirección de don Jorge Zúñiga Rodríguez. El Seminario Permanente de Estudios Sefaradies se dedicaba exclusivamente a lo concerniente a la Cultura Judeo-Española, tema sobre el cual tanto la Licenciatura como el Bachillerato que el Centro impartió, contemplaban algunas asignaturas.

El Seminario Permanente de Estudios Sefaradies fue el primero en su género en América Latina y realizó una extensa actividad de Extensión y Docencia, como así mismo en la formación de Monitores en Cultura Sefaradí.

El Centro de Estudios Culturales Oriente-Occidente, es fruto de las Jornadas de Oriente y Occidente que el Centro realizó entre el 29 de junio y el 1 de julio de 1983.

El Centro de Estudios Culturales Oriente-Occidente está destinado al estudio de las culturas orientales y de las relaciones entre Oriente y Occidente, desde una perspectiva interdisciplinaria.

Los grupos de trabajo interdisciplinario que han tenido a Profesores de distintos Departamentos de la Facultad, de otras Facultades de la Universidad de Chile y de otras universidades nacionales, fueron:

El Seminario de Derecho Antigo, que surgió en base a las Jornadas del mismo nombre realizadas entre el 17 y 19 de diciembre de 1984. El Seminario de Derecho Antigo estuvo vigente entre 1984 y 1986.

Las Jornadas de lectura e interpretación de textos bíblicos, cuya finalidad era enfocar desde un punto de vista interdisciplinario la lectura de los textos bíblicos escogidos. Las Jornadas se efectuaron entre abril de 1985 y abril de 1987.

El Seminario interdisciplinario sobre "El Mito",

realizado entre 1989-1990 y concluyó con las Primeras Jornadas Interdisciplinarias sobre "el Mito", efectuadas entre el 18 y 20 de octubre de 1990. Producto del trabajo desarrollado durante los dos años de trabajo fueron además, las publicaciones del Cuaderno Judaico N°19 y la Revista Chilena de Humanidades N°11 (1990).

Entre 1991-1992 se realizó el Seminario Interdisciplinario "Lo femenino y la cultura a través del tiempo".

Para este año, 1993, está previsto un Seminario Interdisciplinario sobre "Religión y Cultura", entre el 3 de mayo y el 27 de septiembre.

El objetivo primordial de este tipo de actividades es crear grupos de reflexión y estudio interdisciplinario que reúna a Profesores de los distintos Departamentos y Facultades de la Universidad de Chile y de otras Universidades.

Docencia

A lo largo de sus veinticinco años de existencia, el Centro de Estudios Judaicos ha otorgado a sus estudiantes los Grados de Licenciado en Filosofía con mención en Lengua y Cultura Hebrea (D.U. N°11370 del 3.XII.68). Los Planes de Estudio para la misma fueron aprobados el 21.IV.76 según D.U. N°00113. El Bachillerato en Filosofía con mención en Lengua y Cultura Hebrea (D.U. N°004516 del 26.X.76 y el grado de Bachiller en Cultura Hebrea (D.U. N°00424 del 18.I.77).

Los Programas tanto de Licenciatura como los de Bachillerato, cubrían un amplio espectro en materias tales como: Historia Judía (bíblica, postbíblica, medieval, moderna y contemporánea), Biblia, Talmud, Historia del Judaísmo Latinoamericano, Lengua Hebrea, Arqueología (bíblica y del Medio Oriente), Arte Judío, Sociología del Moderno Estado de Israel, Pensamiento Judío, Literatura Yidish y Literatura Israeli, entre otras.

Cuando en 1981 se discontinuó el ingreso de alumnos propios, se brindó, tanto a los alumnos que ya estaban estudiando como a los que ingresaron ese año, la oportunidad de incorporarse a las distintas Licenciaturas que ofrecía la Facultad.

Desde ese entonces, el Centro ha realizado múltiples intentos por recuperar esta importante área de su quehacer tanto para consolidar su propio quehacer como para regularizar la situación de los egresados que quedaron en situación desmedrada.

Con la racionalización impuesta, la secuencia de Grados Académicos quedó en Licenciatura que posibilita el acceso a la Magistratura y, de ahí, al Doctorado. Los Bachilleres egresados del Centro se encontraron en posesión de un Grado legalmente inexistente y sin posibilidad de poder acceder a los Grados Académicos legales.

Por ello, a invitación de las autoridades de la Facultad, se presentaron Proyectos destinados tanto a regularizar la situación de los egresados como a readecuar la

Docencia según el reordenamiento legal que prohibía a los Centros la Docencia de Pre-grado.

* En 1981, se presentó un Proyecto de Programa Académico conducente a Magistratura y Doctorado en Cultura Hebrea o Estudios Judaicos.

* El año 1983, se presentó un Programa de Complementación de Bachillerato que permitiera a los Bachilleres egresados acceder al Grado de Licenciado.

Ese mismo año se presentó, a sugerencia de las autoridades el Proyecto de Licenciatura en Humanidades con mención en Lengua y Cultura Hebrea.

* En 1987 se sugirió corregir el Proyecto de Licenciatura por otro: Licenciatura en Humanidades con mención en Orientalística que, posteriormente fue corregido por Licenciatura en Orientalística con Mención en Lengua y Cultura Hebrea.

Todos estos Proyectos aquí mencionados fueron acompañados de su correspondiente Reglamento, Plan de Estudios por semestre y creditaje, Fundamentación y estudio sobre su factibilidad.

Estos Programas fueron, con posterioridad, re-

enviados en diferentes oportunidades y siempre a petición de las autoridades. Mientras tanto, la dotación académica del Centro fue deteriorándose paulatinamente.

Nuestras Bodas de Plata encuentra al Centro sin ese elemento vital y enriquecedor que son los alumnos propios, realizando de todos modos cierta docencia de prestación de servicios en pre y post-grado, en diferentes Departamentos de la Facultad de Filosofía y Humanidades como también en el Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales.

La pérdida del alumnado propio ha sido uno de los grandes obstáculos para poder implementar Convenios, ya que las Universidades consideran de importancia que una Unidad Académica tenga alumnos e imparta una carrera para poder concretar la participación de Profesores Visitantes y otorgar Becas de estudio.

Extensión y Comunicación

En las tareas de Extensión y Comunicación el Centro ha considerado, desde siempre, todas las formas comunicacionales y las actividades han estado dirigidas principal, aunque no exclusivamente, al público en general.

El objetivo es compartir con la comunidad nacional logros y experiencias surgidas del estudio de las redes culturales que forman parte de la historia de la cultura de la humanidad y que constituyen disciplinas cultivadas con ahinco en Facultades de nuestra Universidad y en nuestro

Centro de Estudios, parte integral de la misma.

En este difundir y querer compartir lo que hacemos, hemos trabajado con otras entidades del medio nacional, de la Comunidad Judía de Chile y hemos contado con la colaboración de algunas Embajadas acreditadas en nuestro país.

Entre las instituciones nacionales se cuentan el Centro de Estudios Culturales Oriente-Occidente, el Instituto Chileno de Cultura Hispánica, el Instituto Chileno-Israelí de Cultura, el Instituto Chileno-Alemán de Cultura, el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura, el Instituto Cultural de Providencia, el Instituto Cultural del Banco del Estado, la Asociación de Mujeres de Acción Católica y la Comunidad Teológica Evangélica.

Entre los organismos de la Comunidad Judía de Chile, se cuentan el Círculo Israelita de Santiago, la Comunidad Israelita Sefaradí de Chile, la Comunidad Israelita de Viña del Mar, el Instituto Hebreo de Santiago, el Instituto Hebrero de Viña del Mar, el Centro de Profesionales Judíos "Martín Buber", la Federación WIZO de Chile, la División Femenina del Keren Hayesid, el Instituto Ben Gurión de la División Dor Hemshej, la B'nai Brith y Estadio Israelita Maccabi, entidad con la que existe el citado Convenio firmado en 1987.

Entre las Embajadas podemos mencionar la Embajada de Israel, la Embajada de Alemania y la Embajada de España.

En el ámbito universitario hemos trabajado con

Profesores de diferentes Facultades, Departamentos e Institutos de la Universidad de Chile, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad de Santiago, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Universidad Católica de Valparaíso y la Universidad del Mar.

Investigación

Nuestros docentes trabajan en las áreas de investigación desarrolladas tradicionalmente en el Centro. Los resultados de las investigaciones concluidas se encuentran en publicaciones del Centro, publicaciones de la Facultad, de otras universidades y también del extranjero.

Mención especial en este ítem merecen los grupos de trabajo interdisciplinarios que venimos organizando desde 1983 que, por la dedicación de sus integrantes, han pasado a constituirse en verdaderos grupos de investigación y perfeccionamiento académico interdisciplinario.

Las grandes líneas de investigación que se desarrollan en el Centro son: Judaísmo Latinoamericano, Arte Judío, Estudios del Medio Oriente (Arte, Literatura, Historia, Arqueología, Lengua y Religión), Judaísmo y Literatura Israelí Contemporánea.

Publicaciones

Los resultados de las investigaciones como también de algunas actividades de extensión de nuestros académicos son publicadas en los canales propios que posee el Centro de

Estudios Judaicos. Ellas son:

Revista Judaica Ibero-Americana, autorizada por D.U. N000777 del 13 de diciembre de 11977, la Serie Cuadernos Judaicos, autorizada por D.U. N000133 del 14 de mayo de 1980 y la Serie Materiales de Estudios. En esta última generalmente se editan apuntes de clases y documentos necesarios para las diferentes cátedras que se dictaban en el Centro.

Nuestros docentes también colaboran en otros canales de difusión y publicaciones ya sea universitarios como por ejemplo, la Revista Chilena de Humanidades (de la Facultad de Filosofía y Humanidades) y la Revista Teología y Vida (de la Facultad de Teología de Pontificia Universidad Católica) como también en órganos de la Comunidad Judía y en revistas extranjeras.

Biblioteca Judaica

La Biblioteca del Centro se formó, casi en su totalidad, como producto de donaciones recibidas de instituciones y particulares y mediante un rudimentario sistema de canje.

Su fondo bibliográfico básico en hebreo, inglés y castellano, se formó, como ya indicáramos, con las donaciones de la Embajada de Israel y el Comité Judío Americano.

A partir de 11991, la Facultad ha destinado una módica suma mensual para la compra de material bibliográfico,

tanto en librerías nacionales como extranjeras.

La Biblioteca no cuenta con personal especializado desde 1975. Por esa razón, el trabajo de clasificación y ordenación sistemática avanzó con lentitud. Su avance fue posible gracias a la labor desinteresada de la señora Liesel Rosenberg, Bibliotecaria titulada en Sao Paulo (Brasil) quien destinó, -ad honorem-, algunas horas de su tiempo. Lamentablemente, por motivos de trabajo, ahora no podemos contar con ella.

A octubre de 1990 la Biblioteca contaba con 3670 títulos de libros, 38 títulos de periódicos y 193 títulos de revistas. Estos datos no han podido ser actualizados por falta de personal que se preocupe de la atención de Biblioteca.

Junto con la explicable preocupación por falta de una persona que se haga cargo del trabajo de biblioteca y atención a un público que, pese a los obstáculos, no se ha desalentado, nos inquieta la conservación de algunas valiosas colecciones y consideramos necesario el preservarlas a través de microfilm o fotocopias. Por el momento, nos hemos contentado con empastar algunas de ellas, lo que no salvará de la obra del tiempo y del uso, a las amarillentas páginas que corren el serio peligro de convertirse en polvo.

La regulación del funcionamiento de la Biblioteca ha llevado a solicitar el trabajo, por lo menos de media jornada, de una bibliotecaria. Se recibieron promesas, incluso seguridad de la concurrencia de una profesional para

1992, lo que por falta de medios económicos, finalmente no se concretó.

El trabajo de ingreso de material es efectuado por la Secretaria del Centro y el de préstamo de material queda a la buena voluntad de los académicos que se encuentran en el Centro cuando los usuarios vienen a pedir material.

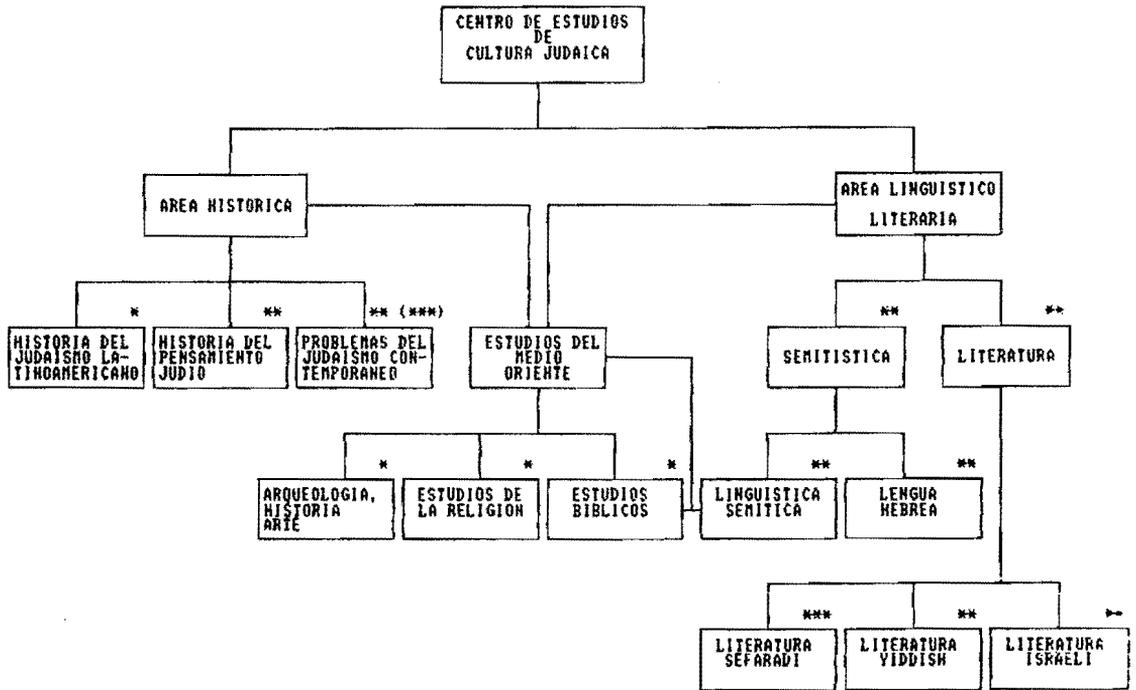
En el caso de los usuarios que deseen fotocopiar material, se hace necesario que nuestro Auxiliar les acompañe al lugar más próximo. Se ha establecido que sin esa condición, los libros no salgan de la Biblioteca, como medio de resguardarlos de posibles daños.

Reflexión y Proyecciones futuras

Estamos ciertos que un organigrama no es una institución, pero no es menos verdadero que por su medio es posible captar su estructura. Por ello, queremos entregar la historia del Centro utilizando dos organigramas.

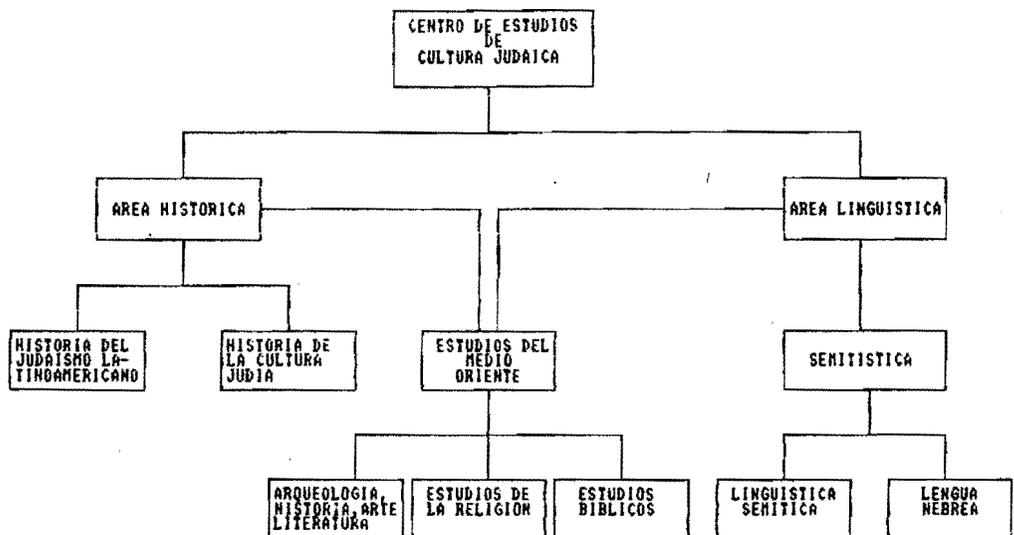
En el Suplemento al Cuaderno Judaico N26, editado en noviembre de 1982, se halla el siguiente organigrama: (Ver Anexo 1)

ANEXO 1



- * AREAS EN LAS QUE SE HA ESTADO TRABAJANDO
- ** AREAS QUE PUDIERAN Y DEBIERAN IMPLEMENTARSE
- *** AREAS QUE DEBEN CREARSE

De acuerdo al análisis que de él hacíamos, la realidad que nuestra Unidad Académica reflejaba era la siguiente:



En el Suplemento editado en 1990, incluíamos ambos organigramas y señalábamos, con satisfacción, que había habido un resurgimiento en el área literaria, específicamente en la Literatura Israelí Contemporánea, un refuerzo en la sección de Lengua Hebrea y, en la sección que denominamos Estudios del Medio Oriente, especialmente en lo concerniente a Estética, Arte y Religión.

Señalábamos también, que esperábamos recuperar a futuro la sección de Pensamiento Judío y crear la de Problemas de Judaísmo Contemporáneo.

¿Cómo nos encuentra 1993, a veinticinco años de la creación del Centro?

El semblante se nos nubla: entre enero de 1992 y marzo de 1993 nuestra planta académica se ha visto reducida en un 50%, dos académicos fallecieron y dos cargos de Instructor fueron suprimidos.

Después de doce años de intentos, aún no recuperamos la docencia propia ni hemos encontrado una solución al problema de nuestros Bachilleres.

La política de nuestro Centro quiere inspirarse en las palabras de sabios del Judaísmo: La publicación del Suplemento del Cuaderno Judaico Nº6, sobre la vida académica del Centro, publicado en 1990, concluía con la cita del sabio Shammai:

"Haz que tu estudio de la Torá sea permanente, habla poco y haz mucho, y recibe a toda persona con semblante animado"

Para celebrar este aniversario de Plata no hemos querido resumir en una sólo publicación todo el quehacer del Centro, detallado en sucesivos Suplementos al citado Cuaderno Judaico. Diremos tan sólo: "nuestro estudio ha sido permanente", "hemos hablado poco y hecho mucho" y hemos querido recibir "a toda persona con semblante animado".

Si entre colegas y alumnos hemos compartido jornadas de docencia, seminarios interdisciplinarios y trabajo de investigación, con la comunidad nacional hemos establecido un diálogo cordial a través de las actividades de extensión y difusión, para compartir con ellos nuestros logros y permitirles adentrarse en disciplinas que motivan y atraen, disciplinas que, pese a manejar un lenguaje que pudiere parecer muchas veces árido y enredado, se torna fácil, simple y cálido, sin perder por ello su esencia ni su calidad.

Al reflexionar sobre nuestro quehacer y nuestra entrega, al tener la certeza de que cada vez se abren nuevas posibilidades a un cauce académico creativo y más amplio, al observar cómo es posible sembrar en las generaciones más jóvenes una semilla que fructifique y les permita avanzar, y al sentir que en este contacto con colegas, alumnos y público en general nos enriquecemos mutuamente, comprendemos que lo que hacemos es Universidad.

Esa reflexión que nos conduce a la certeza que no hemos equivocado el camino, que vamos por la senda correcta, la que permite que, a pesar de la cruda y pesada realidad que nos ha tocado vivir, podamos ser capaces aún, de recibir "a toda persona con semblante animado".

Santiago de Chile, abril de 1993.